

EL PROCESO DE URBANIZACION EN EL ECUADOR (del siglo XVIII al siglo XX) -Antología-

Compilador:
Fernando Carrión

EDITORIAL
EL CONEJO 



CENTRO
DE
INVESTIGACIONES
CIUDAD

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO*

Fernando Carrión

INTRODUCCION

Con este trabajo pretendemos realizar un recorrido breve y somero de la historia urbana de nuestro país, desde la conquista y la colonización española hasta nuestros días. Lo hacemos a partir de la colonización española porque consideramos que ella marca el inicio de la separación, por oposición, de la ciudad con el campo. Una oposición que surge desde la ciudad y con predominio sobre el campo; cuestión que permite, desde este momento, el análisis particularizado de la ciudad, como proceso y evolución propia. Y lo hacemos hasta nuestros días por cuanto nos permite, aunque a grosso modo, tener una visión global del proceso histórico, así como calificar correctamente la "evolución" del espacio urbano ecuatoriano.

De esta manera, el trabajo busca aportar a la construcción colectiva de una nueva y objetiva interpretación de la "evolución del espacio urbano ecuatoriano" y, además, remarcar el carácter particular y propio del proceso de urbanización nacional, en cuanto que, por sus causas, origen y desarrollo, difiere de la urbanización

* Trabajo publicado en: Nueva Historia Ecuatoriana, Vol. 11, Quito, Ed. Corporación Editora Nacional, 1985.

de los países centrales y consecuentemente no atraviesa por "*etapas necesarias*".

Por el carácter y dimensión del trabajo y por el nivel actual de la investigación sobre el tema, se privilegian los aspectos de orden metodológico respecto de la organización del material histórico. Por estas razones, lo que ahora presentamos son hipótesis generales, notas preliminares de un estudio más amplio, antes que un estudio "*acabado*". Tal explicitación no significa el sustraerse a la crítica; antes al contrario, que ella se convierta en un imperativo para la superación de los problemas contenidos tanto en el estudio como en la realidad.

La exposición del trabajo contempla dos secciones principales: una primera, en que se exponen algunos conceptos de corte teórico-metodológico que permiten definir los parámetros en los cuales discurre el estudio: se privilegian las definiciones de conformación urbana y proceso de urbanización por cuanto son éstas las categorías que a su vez definen a los dos períodos fundamentales de la evolución del espacio urbano. Y una segunda, en que se presenta a los dos períodos generales con sus rasgos característicos, dando mayor énfasis en el análisis interurbano.

1. PRECISIONES CONCEPTUALES

En este trabajo no se planteará el análisis de las distintas corrientes de interpretación que existen sobre la "*evolución del espacio urbano en el Ecuador*" (sus alcances y limitaciones); sin embargo de ello deben mencionarse, para situar el contexto, ciertos elementos que permitan generar directrices para su comprensión y desarrollo. En ese sentido, argumentamos que la mayoría de las concepciones se han movido en dos líneas contrapuestas: en el empirismo ecológico-demográfico o en la generalización extrema, funcionalista o dependientista, tratándola, en los dos casos como si la urbanización nacional fuera producto de una realidad socio-económica homogénea y por tanto, indiferenciada territorialmente.

De igual manera, estas interpretaciones pecan, al momento del análisis del desarrollo histórico de la urbanización, de un mecanicismo y esquematismo tal que, por ejemplo, al hacer recortes temporales del proceso llegan a plantearlo sea como una sucesión de dependencias (que van desde la colonial a la imperialista, pasando por la capitalista comercial) resultantes de la "*articulación de las formas espaciales derivadas de los diferentes tipos de dominación que han marcado la historia del continente*" (Castells, 1973: 7 - 8), sea como derivados de las dicotomías o continuos, cuya expresión más significativa estaría contenida en la dualidad u oposición

de la sociedad tradicional (agraria, campesina, sacra) a la sociedad moderna (urbana, industrial, secular) (Germani, 1979).

A la luz de las propias características del desarrollo histórico ecuatoriano, entendemos que la "*evolución del espacio urbano nacional*" tiene que ser históricamente comprendido en la consideración de que la lógica colonial y neocolonial ha ido configurando desigualdades regionales notables, al grado de que cada *región* (1) contiene características propias que le diferencian de (y le integran a) otras (2). Es en definitiva esta diferenciación regional la que nos permitirá evidenciar la *organización territorial* (3) que asume el país en los distintos contextos históricos y ubicar en ella, la cualidad del espacio urbano y sus funciones, hacia lo interno y externo.

Una organización territorial definida a partir de la superposición y articulación de distintas formas productivas que conforman ámbitos de relaciones sociales particulares y regionalizados objetivamente (según sea el caso: minería, hacienda, plantación, industria, etc.); correspondientes, por su desarrollo histórico, cada una de ellas, a una etapa de la división —social y territorial— del trabajo y por ende, también, a un período de la "*evolución del espacio urbano nacional*" (4).

En este sentido, la "*evolución del espacio urbano ecuatoriano*" se expresa en dos grandes períodos, definidos y diferenciados, correspondientes en cierto sentido al desarrollo histórico del país. A estos períodos los comprenderemos bajo las de-

- (1) *Asumimos el concepto de región como "ámbito o áreas de homogeneidad territorial definidas a partir del dominio particular de una relación de acoplamiento o semejanza"* (Coraggio, 1979: 44 y ss.).
- (2) *"Los orígenes del desarrollo capitalista presentan un carácter regional marcado, pues se ubican en la planicie húmeda y tropical de la Costa, como consecuencia de su inserción en el mercado y división del trabajo mundiales en el siglo XIX; mientras el valle interandino, la Sierra, conserva sin modificaciones mayores las estructuras sociales de herencia colonial (basadas en la forma de hacienda huasipunguera)"* (Guerreiro, 1980: 11-12).
- (3) *"...cuando una configuración es sostenida por un proceso social que la refuerza y la conserva o cuando es producto de la actos voluntarios en función de ciertos objetivos conscientes, la denominaremos ORGANIZACIÓN ESPACIAL O TERRITORIAL"* (Coraggio, 1979: 23 y ss.).
- (4) *La proposición general ha sido extraída de Topalov, 1979: 24-25.*

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

nombraciones de "*conformación urbana*" y de "*proceso de urbanización*" (5). En orden cronológico estas denominaciones corresponden: al primer período, *la conformación urbana*, considerada desde la conquista española —en que se consolida e inicia su transformación— hasta mediados del siglo XIX; y, al segundo período, *el proceso de urbanización*, desde fines del siglo XIX hasta nuestros días, produciéndose a lo largo del período su origen, desarrollo y consolidación.

Este planteamiento de periodización general merece algunas aclaraciones y precisiones adicionales:

- a) Que los períodos considerados no son totalmente homogéneos en su nacimiento y terminación y tampoco en su interior (6); porque según sea el caso, en un período se constituye el germen de uno superior y en éste existen formas de uno anterior. Es decir, que dentro de un mismo período pueden existir, y de hecho así sucede, formas rezagadas y superiores de producción y urbanización. De igual manera, la comprensión del tránsito de un período hacia el otro, no puede entenderse como un "*continuum*", sino como etapas distintas de la urbanización nacional.
- b) Que es la peculiaridad histórica de la Formación Económico Social del Ecuador la que configura la evolución del espacio urbano, pero no bajo relaciones mecánicas, de reflejo, etc., de lo social en lo territorial.
- c) Que la urbanización nacional se caracteriza y está matizada por una marcada diferenciación regional, que se asocia a formas productivas, relaciones sociales, estructura política, pisos ecológicos y conformación natural, entre otros aspectos de carácter regional, en permanente movimiento desigual y combinado.
- d) Que la especificidad de cada región en particular es la que caracteriza a la urbanización de su "*polo central*". La aseveración cobra mayor sentido y vigencia para los casos de formación "*natural*" de ciudades y posteriormente en la vida de las ciudades de porte medio y pequeño.

(5) *Se asumen tentativamente estas denominaciones por el contenido descriptivo que encierran, sin que ello signifique una construcción conceptual acabada.*

(6) *Para el presente trabajo nos limitaremos a presentar a los dos grandes períodos, sin embargo de lo cual consideramos que al interior de cada uno de ellos existen etapas o fases muy explícitas.*

- e) Que las relaciones interurbanas, por ser la expresión principal de los circuitos internos de acumulación/dominación en el país, definen al proceso general. Este planteamiento tiene mucho que ver con la constitución y desarrollo progresivo de lo que se ha llegado a conocer como "*primacía urbana*", que para el caso que nos ocupa asume la forma "*bicefálica*".

En suma, se plantea la necesidad de establecer y conocer las relaciones interurbanas fundamentales (red principal) que especifican a los dos períodos generales de la evolución del espacio urbano nacional. Y lo hacemos en la consideración de que las relaciones interurbanas expresan en lo medular, por su articulación e intermediación, a las relaciones interregionales que les dan sustento y a la forma de organización territorial predominante.

La primera forma de interrelación urbana que caracteriza al período de conformación urbana, comprende al proceso inicial de sustitución —por ruptura— del orden precolonial existente, dado por la constitución (fundación)(7) de otra organización urbana basada en la creación y posterior desarrollo de las nuevas unidades o por la redefinición funcional de las anteriormente existentes. Es un período de sustentación de las bases urbanas para su ulterior evolución y de la expansión de los ámbitos territoriales de dominación, que tienen como punto de avanzada precisamente a una trama urbana en formación, centrífuga y dispersa.

Por otro lado, intentando aproximarnos a una definición que nos permita captar las características del segundo período (del proceso de urbanización), comprenderemos efectivamente por tal al fenómeno empírico de distribución territorial de la población (dispersión/concentración); a sus determinantes principales, tales como las transformaciones en las relaciones de producción en la agricultura e industria, en las relaciones de intercambio, distribución y consumo, en la estructura de clase, en el Estado, entre otras; y a sus efectos sobre la organización territorial, de manera interrelacionada (Pradilla, 1981: 73 - 74).

En este período el espacio urbano evoluciona, a diferencia del anterior, disperso y centrífugo, de manera concentrada, centralizada y centrípeta; regido por las leyes fundamentales del capitalismo periférico.

(7) "*Fundar una ciudad significa crear las condiciones físicas y legales para dar existencia al nuevo organismo urbano. Tal acción es por lo general parte de un plan más amplio que abarca una región o el país entero y que en su base tiene una concepción política, militar o económica*" (Lessk, 1972:88).

2. EVOLUCION DEL ESPACIO INTERURBANO: PERIODOS Y RASGOS GENERALES.

La lógica de la urbanización ecuatoriana tiene sus raíces profundas en la dominación colonial y en el desarrollo neocolonial posterior. La conquista y la colonización española significaron un drástico cambio en la organización territorial de las formas predominantes de los asentamientos humanos y de la implantación de las actividades fundamentales de la ciudad precolombina; logrando, de esta manera, romper la tradición "urbana" pre-existente e iniciando un nuevo patrón de urbanización centrífugo, afín a los intereses metropolitanos. Si bien a esta ruptura se la puede caracterizar como el origen de la urbanización en el país, no es menos cierto que, por un lado, se mantienen reminiscencias precoloniales sumamente marcadas y fuertes, y que, por otro lado, la consolidación y definición estarán determinadas por la inserción más estrecha y dinámica de la economía nacional al sistema capitalista internacional (8).

2.1 Período de Conformación Urbana: 1534-1895.

La fundación y posterior desarrollo de las ciudades fueron parte integrante y constitutiva fundamental en la estrategia de colonización impuesta por la Corona española; es por ello que desde sus inicios se imprimen nuevos derroteros al incipiente desarrollo urbano pre-colonial, al establecer una reorientación funcional de las ciudades según los requerimientos metropolitanos impuestos por la fuerza de conquista. Incluso es una reorientación que se expresa en el otorgamiento de una jerarquía real y formal de los centros poblados en relación a la estrategia específica a que corresponda (militar, económica, política): ciudades, villas, asentos.

De esta manera, el establecimiento y posterior fundación de las distintas categorías de centros poblados se desarrolla en lugares donde previamente existían centros urbanos (Quito, Riobamba); donde se concentraba la población indígena organizada productivamente (Otavalo, Ambato); donde la ubicación era preponderante para la comunicación marítima (Guayaquil); entre otras. Sin embargo de ello, en la fundación de los centros poblados conflúan éstos y otros aspectos más, siendo los que se señalan los de mayor preeminencia.

(8) "La urbanización tiene en nuestro país una historia relativamente larga y rica desde antes de la colonización y de la revolución industrial, aunque su expansión y bogomencia se cristalizarán por la incorporación al mundo capitalista y la imposición de patrones de urbanismo y urbanización derivados de la expansión y consolidación del sistema capitalista" (JUNAPLA, 1973:1)

CUADRO No. 1

EVOLUCION DE LA POBLACION EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL ECUADOR (1740 - 1895)

FECHA	QUITO	GUAYAQUIL	CUENCA	AMBATO	RIOBAMBA	LATACUNGA
1740		3.000		4.000	8.000	5.000
1778-80	28.000	6.000	12.936	4.000	7.800	3.400
1790		8.000				
1825-30	35.000	12.000	9.242	2.000	2.800	2.200
1835-40		13.000	13.889	3.800	3.800	
1844						3.700
1857	36.000	25.000				
1885		40.000	30.000	12.000	18.000	
1892	40.000	46.000				
1898						

FUENTE: *Hartzo, Osvaldo*: *Des mundos superpuestos*, Ed. INEDES, Quito, 1969; *Bronley, Rosemary*: "El papel del comercio en el crecimiento de la sierra central del Ecuador: 1750-1920", en revista EIAP No. 55-56, México, 1980.

Carpio Viscachilla, Julio: "Las etapas de crecimiento de la ciudad de Cuenca - Ecuador", en revista IDES, No. 5, Cuenca, s/f.; *Valencia y Ponce*: "Configuración del espacio regional cuscatense y desarrollo urbano de Quito y Guayaquil", en Cuadernos Ciudad y Sociedad No. 6, Ed. CIUDAD, Quito, 1983.

ELABORACION: Autor.

La forma original del trazado interurbano es en la generalidad de los casos similar: ortogonal en esencia, a partir del cual se introducen las modificaciones correspondientes por razones de defensas, topográficas o rituales. La trama ortogonal se constituye por una sucesión de cuadrículas (manzanas) jerárquicamente dispuestas, que van desde la Plaza Mayor hasta la periferia, pasando, según la categoría del poblado, por otras plazas y solares. En la Plaza Mayor se ubica la Catedral (Iglesia Mayor), la Gobernación (Palacio Virreinal), el Ayuntamiento (Cabildo) y de los vértices de los cuatro ángulos de la Plaza se proyectan las calles que integran al conjunto urbano. El asentamiento de la población sigue, de alguna manera, el criterio excluyente, discriminatorio y jerárquico: mientras los señores obtienen tierras urbanas del tamaño de solares (cuartos de cuadra) generalmente cercanos a la Plaza Mayor, la gente "común" sólo puede optar por lotes reducidos y ubicados en la periferia (JUNAPLA, 1973: 19).

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

El ámbito de influencia de las ciudades fundadas no tiene por jurisdicción exclusiva a su área urbana inmediata, sino que abarca a un radio de influencia socio-territorial más amplio; que surge precisamente del control del aparato de dominación (urbano-municipal) y de su influencia directa sobre el "binterland" (agrario, minero) (9). Un ámbito de influencia socio-territorial que se expresa en un predominio absoluto de la ciudad sobre el campo, en lo político, económico, ideológico y militar. Tal situación desemboca en que, por un lado, las ciudades se conviertan en un elemento determinante para la constitución diferencial, inédita y marcada de la sociedad en clases y del territorio en regiones; y, por otro lado, en la existencia de una relativamente escasa cantidad de población asentada en las ciudades, pero altamente privilegiada (10).

En este contexto, las ciudades fundadas asumen la cualidad funcional de ser los centros de control y de desarrollo urbano-regional(11), en tanto se constituyen en puentes para maniatar a la población indígena y aprovecharla, bajo condiciones inhumanas, como fuerza de trabajo; en centros de acumulación de los flujos económicos dirigidos finalmente hacia España; en lugares de irradiación del dominio a todo nivel, conformando en su conjunto, una "trama interurbana" dispersa y centrífuga (12). En suma, las funciones de los centros poblados fundados se expresan en el control, administración, poblamientos, acumulación e irradiación de la dominación social sobre vastos territorios circundantes que en mucho sobrepasan el área de su jurisdicción. Respecto del rol asignado a los centros poblados, el conquistador Benalcázar ilustra meridianamente su contenido, cuando dice:

-
- (9) *El control del gobierno municipal por los vecinos de la ciudad (propietarios de tierras con títulos), hacía posible ampliar y consolidar la propiedad circundante en su propio beneficio y a expensas de las comunidades indígenas.*
- (10) *Es importante el que se remarque la afirmación debido a que el "modelo clásico" de formación de ciudades en la historia, resulta del nivel de desarrollo alcanzado por la división social y territorial del trabajo y no a la inversa, como en este caso. Es explicable la situación, por la fuerza que tiene la Conquista y por las características particulares que asume, tanto en las ciudades como en el conjunto de la sociedad.*
- (11) *"Las ciudades coloniales latinoamericanas nunca fueron simplemente centros de control y administración sino que con frecuencia se desarrollaron como parte de planes más globales de desarrollo regional, en los que quedaban incluidas áreas mineras y agrícolas" (Roberts, 1980:60).*
- (12) *"Moros, hace una caracterización útil de este esquema urbano al establecer el contraste entre la naturaleza centrípeta del poblado europeo, que concentraba y organizaba el comercio de una región, y el carácter centrífugo del Latinoamericano, que tenía la función de controlar y administrar recursos que radicaban en el campo" (Roberts, 1980:60).*

"...son las ciudades que se fundan la seguridad de los reinos adquiridos, por ser el centro donde se recoge la fuerza para aplicarla a la parte que más necesita de ella..." (13).

La función centrífuga de las ciudades y la forma dispersa en la distribución de la población y de las actividades económicas en el territorio definen las características principales de la conformación urbana en el período: trama aislada de ciudades (por distancia, no sólo física); poca relación interurbana (por integración/división funcional); baja densidad de población en el conjunto del territorio como en los centros poblados; formación regional desigual e inconexa, entre otros aspectos sobresalientes. Tal situación se explica por la modalidad expoliadora y violenta de la colonización española, que convierte en realidad la paradoja de que la debilidad de la empresa colonial reside justamente en su fuerza: la necesidad de dominio y control sobre el mayor ámbito de cobertura territorial, quedaba circunscrita a las posibilidades limitadas de una potencia en franco estancamiento, a las dificultades que introduce una colonización ultramarina y al sometimiento depredador de la población y los recursos nativos (mita, encomienda y concertaje).

Sin embargo de ello, el desarrollo urbano que se presencia en esta fase inicial de conformación urbana tiene como base territorial principal a la Sierra, dado que allí se dan las condiciones más favorables para la colonización y consecuentemente la urbanización. La condición de lugar privilegiado para el desarrollo de los asentamientos humanos no significa exclusividad, pero sí implica y deviene en el punto de partida para la urbanización posterior en el conjunto del territorio nacional. De esta manera, es entonces en la Sierra y con la fundación de ciudades por los españoles que se produce el *primer movimiento significativo de población* bajo la lógica población/despoblación.

Esta conformación urbana, dispersa y centrífuga, encuentra su integración relativa (Audiencia de Quito) en base a una suerte de división o especialización socio-productiva regional, que adquiere, por ejemplo, presencia en el caso de Cuenca, que aparece como el lugar principal del área minera del sur; el caso de Quito, que se constituye como el centro zonal de mayor envergadura hacia el norte con la producción agro-textil; entre otros. Quito en este concierto adquiere la "*primacía urbana*" como centro hegemónico, dada su condición doble: centro principal de la Audiencia —con todo lo que ello supone en administración, política, servicios y demás— y "*centro intermediario*" de la colonia hacia la metrópoli. En definitiva, esta "*integración*" regional es la que permite, por un lado, succionar plusproducto vía im-

(13) *Declaración de Sebastián de Benalcázar a Jiménez de Quesada, citada por Mosquera, Gilma, 1978.*

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

posición, superexplotación indígena y monopolio comercial (Báez, 1978: 18-19), y por otro lado, que la conformación urbana de la organización territorial tienda a consolidarse.

El antedicho esquema de desarrollo urbano se transforma a partir de la primera mitad del siglo XVII (con el inicio de la formación de un "nuevo pacto colonial") cuando la división del trabajo impuesta por la Corona española imprime nuevas características al esquema económico hasta entonces imperante, determinando que la Audiencia de Quito se especialice en la producción manufacturera textil y agropecuaria, para de esta forma poder surtir productos a las regiones del Perú, Alto Perú y Santa Fé.

Esta inflexión histórica puede ser considerada como el origen del sistema hacendario serrano y como el motor más visible de lo que se puede caracterizar por la formación de una primera fase de las "ciudades intermedias", en el marco de la difusión generalizada a que se asiste. Tal hecho se consolida definitivamente con el desplazamiento de lo textil-minero a lo agropecuario y el abastecimiento a las ciudades. Al respecto, Báez (1978:21) ilustra el proceso de la época, cuando dice lo siguiente:

"Así pues, a la paulatina debacle de la actividad minera sucede en la economía colonial ecuatoriana un desarrollo ruralista de producción cerealista y lanera, que funciona bajo las normas del colonialismo interno y asegura los flujos unidireccionales del excedente económico en provecho de una constelación de 'centros' internos y del 'centro hegemónico del exterior'. La sistemática descapitalización del agro, la tecnología atrasada y extensiva, el restringido comercio y la extrema polarización de los ingresos diseñan un mercado raquítico, urbano y concentrado, que inmoviliza a la diversificación productiva y procesa a la sociedad a un ritmo bucólico y parsimonioso".*

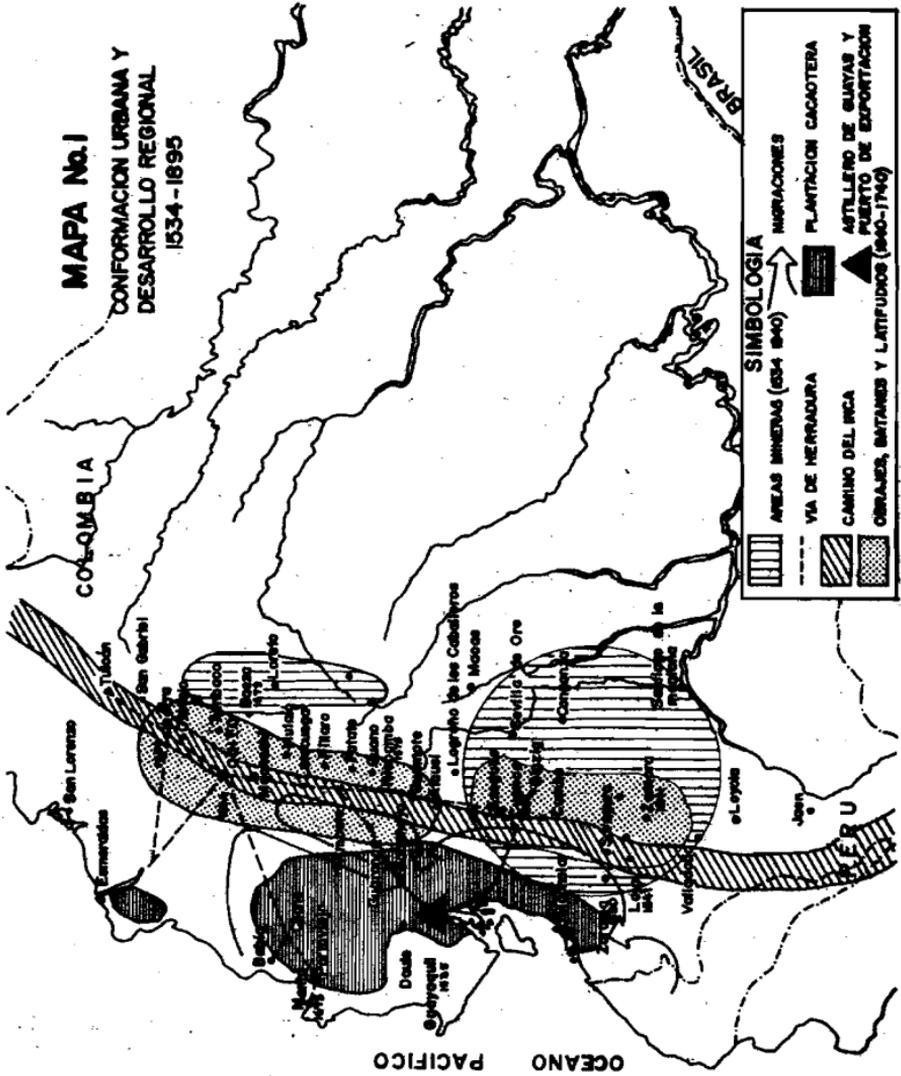
Con el desplazamiento de la producción de lo textil-minero a lo agropecuario, los batanes y obrajes no desaparecen sino que se integran a la unidad productiva básica: la hacienda latifundista, que incluso impulsa nuevos mecanismos de absorción de la fuerza de trabajo para asegurarla —contrarrestando la movilidad y crisis demográfica existente— (14) y mediatiza, hasta cierto grado, al estancamiento generalizado a que se asiste en los siglos XVII y XVIII.

* El subrayado es nuestro.

- (14) *La creación de la gran propiedad territorial en nuestro contexto histórico no conduce a una expulsión de los campesinos, a una descampesinización. Es ante todo un movimiento de superedificación extraeconómica del trabajador a la hacienda" (Guerrero y Quintana, 1977:39).*

MAPA No.1

CONFORMACION URBANA Y
DESARROLLO REGIONAL
1534 - 1695



FUENTE: JUNAPLA, s/f.
ELABORACION: Aseron.

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

La primacía urbana que se acrecentaba anteriormente, tiende paulatinamente a acortarse con el descenso relativo de la ciudad de Quito (15), concomitante a la dispersión que se percibe en la urbanización al formarse nuevas unidades urbanas, al fortalecerse ciertos centros y al hecho de que algunos centros poblados se encojan o desaparezcan definitivamente. (16).

La conformación urbana resultante al finalizar el período colonial nos muestra una red de ciudades inscrita preferencialmente en la Sierra. (17) con una tendencia marcada hacia la profundización de los desequilibrios y desigualdades regionales, al grado que se puede hablar —forzando un tanto los conceptos de Singer (18)— de una especie de sistema de ciudades-región conducente a la fragmentación del país en regiones-provincias, teniendo como polo urbano principal a la correspondiente capital provincial.

Durante el período "republicano" esta conformación urbana no varía, tiende más bien a consolidarse. Las ciudades en general no cambian de roles, sólo se fortalecen en la función dominante que arrastran desde el período colonial: mantenimiento del orden, canal de intermediación comercial y de excedentes económicos, mantenimiento del sistema de explotación colonial en el campo, etc.

Así tenemos que la diversificación política, económica y poblacional regionales, determinan, en situaciones históricas concretas, la consolidación de la conformación urbana, por: a) el desarrollo de formas productivas regionales propias (Otavalo, Latacunga, Cuenca); b) la ubicación geográfica respecto del comercio nacional y/o internacional (Guayaquil, Riobamba, Ambato); c) los roles más prestantes

-
- (15) *"Quito había alcanzado ya los 50.000 habitantes en el siglo XVII y los conservó hasta bien entrado el siglo XVIII. Su decadencia económica y alguna catástrofe demográfica no bien explicada —se habla de epidemias, terremotos y erupciones del Picbimbe que mataron o abuyentaron a sus habitantes— redujo la población violentamente en el último cuarto del siglo XVIII. Se dice que Quito tuvo 28.000 habitantes en 1780; alrededor de 35.000 cuando la independencia. Si esto es así, en 1905 apenas había recuperado el tamaño que tuvo siglos antes y esa larga decadencia dejó su sello en la ciudad dormida de esa época"* (Salgado, 1978:22).
 - (16) *Tal es el caso de las ciudades mineras, que incluso posibilitan hablar de un letargo en la urbanización que caracteriza a la fase.*
 - (17) *"El litoral no tuvo en la colonia significación alguna. La concentración del poder político en la capital Audiencial, Quito, y el desarrollo predominantemente de la minería primero, y de la agricultura caudales más tarde, había dejado a la región litoral sin medios propios de desarrollo..."* (Benítez, 1950:176).
 - (18) *"... surge en América Latina cierto número de naciones, cada una de las cuales se organiza alrededor de un importante núcleo urbano..."* (Singer, 1977: 124).

a nivel del conjunto del territorio "nacional" (Quito); y d) por expresiones micro-regionales aisladas (Esmeraldas, Guaranda); etc.

En suma, esta fase final del período de conformación urbana está marcada, entre otros, por los siguientes aspectos:

El proceso paulatino de profundización de la producción hacendaria serrana define, creemos, dos instancias diferentes respecto de la conformación urbana: una primera, en que fortalece la difusión y dispersión urbana, y una segunda, que genera crecimiento de algunas ciudades y decrecimiento de otras. Esta última instancia se puede explicar a partir de que el excedente que se extrae de la producción latifundista permite un desarrollo del comercio (aunque limitado) y del consumo urbano; lo que posteriormente auspiciará el hecho de que ciertas ciudades asuman por función primordial al comercio (19). Es un período en el que la hacienda serrana se consolida como la matriz institucional y económica que define nuevas relaciones de producción, que expande las fuerzas productivas agrícolas, que tiende a concentrar actividades económicas y que expresa en su conjunto una situación lego-política propia.

El proceso de ruptura del orden colonial, cristalizado con la Independencia respecto de la Corona española, generará un doble efecto a nivel urbano: en unos casos, el debilitamiento de estructuras ciudadanas por reducción de la burocracia e infraestructura coloniales (Quito) y por el cambio de los roles y funciones predominantes que concomitantemente desemboca, en otros casos, en el fortalecimiento de ciudades ligadas a la actividad comercial (Guayaquil) (20).

Es decir, esta fase final de la conformación urbana está signada por las transformaciones socio-productivas regionales de la hacienda en la Sierra y del impulso económico que se presencia en la Costa —a partir del siglo XVIII— con la plantación cacaotera(21), por las luchas libertarias que culminan con la Independencia respecto de la Corona española y las secuelas de la crisis demográfica del siglo XVII, que en su conjunto provocan una redistribución territorial de la población y la consecuente redefinición de las funciones urbanas.

(19) *Al respecto se puede consultar el interesante estudio de Bromley, 1980.*

(20) *La ruptura del monopolio comercial ejercido por España permitió el desarrollo de las relaciones mercantiles, de la captación del excedente anteriormente exportado por nuevos grupos económicos emergentes (usureros, comerciantes, etc.), todos de base urbana, y en el incremento del predominio de la ciudad sobre el campo, originado en la conquista.*

(21) *Al respecto se puede consultar el extenso trabajo de Chiriboga, 1980.*

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

Las ciudades en este contexto general, juegan un rol preponderante en el desarrollo de las fuerzas productivas y en la constitución del Estado Nacional dado que la concentración, en este caso, en vez de aparecer como una "patología", se convierte en la posibilidad del desarrollo capitalista.

2.2 El Período de Proceso de Urbanización: 1895-1983

En el siglo XIX, cuando *"la guerra civil de 1895 sella el proceso de unificación y constitución del Estado Nacional y marca, creemos, el comienzo de la dominación del modo de producción capitalista en el conjunto de la formación social ecuatoriana"* (Guerrero, 1980: 13), el período de proceso de urbanización se instaura como tal, adoptando tendencialmente una configuración territorial urbana concentrada, con características bicefálicas.

Pero si bien es cierto que el proceso de urbanización se instaura en esta etapa, no es menos valioso ubicar su origen en el desarrollo de las fuerzas productivas que se gestan desde el siglo XVIII y que dan por resultado la dinamización del intercambio comercial en base a la exportación de productos agrícolas y a la importación de manufacturas, conformando en su conjunto las bases de sustentación de la lógica de funcionamiento del modelo agroexportador y su correlato y consecuencia, la interrelación regional Sierra-Costa (Velasco, 1975:28).

El modelo de agro-exportación que se establece permite la integración regional Sierra-Costa, mediante una división del trabajo que señala que la plantación costera sirva para la atracción de divisas por exportación y la hacienda serrana satisfaga a un mercado interno nacional, débil y limitado. Tal articulación, al decir de Velasco (1975:31), se expresa de la siguiente manera:

"La interrelación entre las dos zonas productivas va a determinar un flujo de plusvalía acumulada en la Sierra, hacia la Costa. Este flujo operaba a través de dos canales: 1) La Sierra, productora de alimentos, adquiría bienes manufacturados, los mismos que eran importados por Guayaquil. Puesto que estas manufacturas se pagaban con las exportaciones de cacao, a fin de cuentas, mediatizados por la relación internacional, se estaba intercambiando los alimentos serranos por el cacao costeño. Al existir diferentes niveles de productividad, llevando la peor parte los latifundios de la Sierra, se producía un desequilibrio expresado en la relación de precios. 2) La consolidación del sistema bancario nacional, posibilita que el capital circule hacia las actividades más rentables. En este caso hacia la producción cacaotera y la importación de manufacturas".

De esta manera el sistema de plantación (cacaotero) en apogeo y el estancamiento relativo de la hacienda serrana provocan un cambio del centro de gravedad económico del país y de la tendencia general de urbanización: desplazamiento de la Sierra a la Costa y de Quito a Guayaquil. El movimiento migratorio que se desarrolla —acompañado al proceso económico general— auspicia una redistribución territorial de la población que tiende a equilibrar las diferencias interregionales Sierra-Costa. El origen de la movilidad poblacional no será otro que aquel que parte del agro serrano en descomposición y de las ciudades adscritas a esta estructura, y su destino final: Quito, Guayaquil y las zonas más prósperas de la Costa; se da inicio, de esta manera, al *segundo gran movimiento poblacional*, pero esta vez, a diferencia del primero, bajo la modalidad migratoria interregional.

Es así que Quito y Guayaquil, centros regionales principales en la Sierra (hacienda) y en la Costa (plantación), van asumiendo de manera articulada la función fundamental de ejes del proceso de urbanización y acumulación a nivel nacional, e iniciando la "*bicefalía urbana*" que caracterizará a todo el período de proceso de urbanización.

CUADRO No. 2

**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DEL ECUADOR
DE LA SIERRA Y DE LA COSTA
1780 - 1974**

AÑOS	SIERRA	COSTA
1780	91.2	8.8
1892	74.7	19.1
1938	61.3	32.0
1942	61.1	32.6
1950	58.0	40.5
1962	50.7	47.5
1974	48.3	48.8

FUENTE: Terán. Geografía del Ecuador, Quito - 1958, 1892, 1938 y 1942. Dirección Nacional de Estadísticas.

Ecuador en Cifras 1938 - 1942 (Quito, Ministerio de Hacienda, 1944) pags. 53-55.

JUNAPLA: La Población del Ecuador (Cuenca, JUNAPLA, 1960)

JUNAPLA: II Censo de Población y I de Vivienda, Quito, 1962.

JUNAPLA: II Censo de Población, 1974. Resultados definitivos, Resumen Nacional. Quito, 1976, pag. 1.

ELABORACION: Alan Middleton. FLACSO.

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

La profundización del modelo agro-exportador permite un rápido crecimiento urbano-regional y una más estrecha articulación entre ciudades, por cuanto a nivel interurbano se construyen importantes obras de infraestructura (ferrocarril, vías, etc.), se amplía la frontera agrícola, se diversifica la producción, se fortalecen las relaciones mercantiles, etc., y a nivel intraurbano se promueve la dotación de servicios y equipamientos urbanos, se inicia un incipiente proceso de industrialización (22), etc. De esta manera se logra formar un conjunto de "condiciones generales de la producción" concentradas y de base urbana, que dan lugar a la cimiento posterior del desigual desarrollo urbano-industrial y son el soporte para la urbanización bicefálica que caracteriza al período.

CUADRO No. 3

EVOLUCION DE LA POBLACION EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL ECUADOR (1895 - 1949)

FECHA	QUITO	GUAYAQUIL	CUENCA	AMBATO	RIOBAMBA	LATACUNGA
1900-04	48.000	73.515				
1905-08	51.000	82.000				
1909		85.000				
1913-14	58.000					8.000
1918		90.000				
1920	70.000	92.000				
1923	82.000			14.300	13.400	
1928		100.000	30.000	10.000	12.000	
1933	123.000	127.000				
1938	150.374	159.937	48.000	28.200	19.500	
1941	180.000					
1944		200.000				
1948		216.000				
1949						

FUENTE: Valencia y Ponce: "Configuración del espacio regional ecuatoriano y desarrollo urbano de Quito y Guayaquil", en Cuadernos Ciudad y Sociedad No. 6, Ed. CIUDAD, Quito, 1983.

Hartado, Oswaldo: Dos mundos superpuestos, Ed. INEDES, Quito, 1969

ELABORACION: Propia.

(22) En el nacimiento de la industria confluirán básicamente tres grupos sociales: el capital agro-exportador, el capital importador y la artesanía. Chiriboga, 1980:312.

A partir de la década de los años 20 este proceso se trunca momentáneamente, debido a que la sociedad nacional entra en un franco estancamiento. Como consecuencia de la difícil coyuntura nacional e internacional se acelera la descomposición de la hacienda serrana y se produce la ruina de buena parte de las plantaciones cacaoteras, provocando una agudización notable de la movilidad poblacional. Es desde este momento que se agudiza el *tercer gran movimiento de la población*, nuevamente por migraciones, pero bajo una nueva forma: rural-urbana, con alto contenido concentrador en las dos principales ciudades del país.

De esta manera Quito y Guayaquil se convierten en los centros últimos de la migración generada, sin que tengan la capacidad de absorber el flujo, tanto por el nivel preexistente de las actividades productivas urbanas, cuanto por el descenso de las mismas y de los servicios. En suma, la crisis generalizada a la que se asiste conduce a un empobrecimiento paulatino de las masas urbanas, a uno de los períodos más violentos de la historia reciente(23) y a la emergencia de un nuevo fenómeno social que tiende a variar la composición social en las ciudades: el subproletariado; fenómeno que paulatinamente va tomando envergadura en las décadas posteriores y en el conjunto de las ciudades intermedias de la Costa y en algunas de la Sierra (24). A este grueso de población pauperizada no le queda otra alternativa de residencia que la formación del suburbio en Guayaquil y la tugurización en el Centro Histórico de Quito.

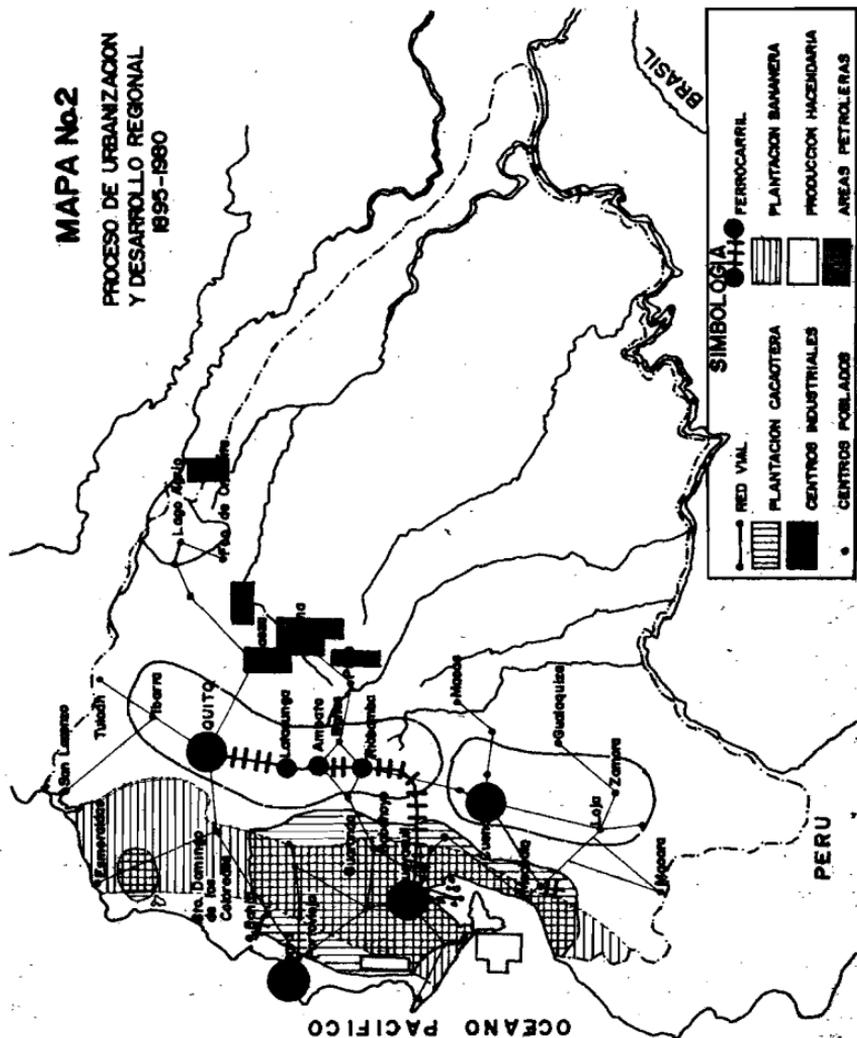
Hacia la década de los años 50 se dinamizan nuevamente las exportaciones nacionales con el desarrollo de la plantación costeña —sobre la base de otro producto agrícola, el banano—, recobrándose el país parcialmente de la crisis económica en la que se encontraba sumido. Esta dinamización de la economía permite reanimar el modelo de agro-exportación en decadencia; pero ahora, a diferencia de su anterior fase, bajo una integración más directa de la economía nacional al concierto internacional.

(23) - *Baste señalar los ejemplos del 15 de noviembre de 1922, el 17 de mayo de 1925 y los "cuatro días" de 1932, entre otros.*

(24) - *"Ahora bien, el éxodo rural a las ciudades de Quito y Guayaquil (a esta última sobre todo), en un momento en que ninguna de dichas urbes se encontraba en condiciones de emplear esa mano de obra, equivalía a una transferencia de la desocupación del sector rural al sector urbano. Es cierto que con ello se 'descongestionaba' el agro, evitándose que el conflicto estallara allí; pero esta descongestión tuvo su precio: la creación de nuevas áreas de tensión en las ciudades por la conformación de un sector marginal urbano" (subrayado nuestro) (Cuevas, 1973:85).*

MAPA No.2

PROCESO DE URBANIZACION
Y DESARROLLO REGIONAL
1995-1980



FUENTES: JUNARPA, S.F.
ELABORACION: Assob.

Por las nuevas características que imprime la producción bananera en la plantación y la reestructuración del modelo de agro-exportación a las nuevas condiciones —segunda fase—, la urbanización se acelera significativamente en el conjunto del país. Así tenemos que el proceso de urbanización se manifiesta fundamentalmente en la siguiente fenomenología: a) el fortalecimiento de la bicefalía urbana que se venía configurando desde épocas pretéritas, con base al crecimiento poblacional de Quito y Guayaquil, paralelo al crecimiento urbano global del país; b) el alto dinamismo que adquiere la Costa, particularmente en las ciudades intermedias, unas nacidas en el período cacaotero y otras originarias de esta época; y, c) el estancamiento relativo de las ciudades de la Sierra (Larrea, 1983: 60 y ss.).

El proceso de urbanización a que se asiste en el período pone de manifiesto la profundización del desigual desarrollo regional al que se ha llegado en esta segunda fase del modelo de agro-exportación: en la Costa, auge económico por ingresos de divisas derivadas principalmente de los negocios correspondientes a la producción de la plantación bananera y en la Sierra, estancamiento económico por la crisis de la hacienda tradicional. La expresión más sintomática de los desequilibrios regionales queda registrada con el incremento de las corrientes migratorias de la Sierra a la Costa, así como al interior del Litoral (estas últimas por las características del trabajo temporario que imprime el producto y los desniveles salariales entre otras) (Velasco, 1975:40-45).

La plantación bananera, a la par que produce un incremento de la frontera agrícola, se sustenta en nuevas relaciones laborales y de tenencia de la tierra: relaciones capitalistas y plantaciones de extensión mediana y pequeña. Por otro lado, y a nivel urbano, se logra consolidar un mercado interno (local, con carácter urbano), a partir del apareamiento de un amplio sector de intermediarios, del fortalecimiento relativo de los niveles salariales —aunque inferiores a los internacionales que eran más altos que los de la Sierra e incluso que los de otras plantaciones y cultivos de la misma Costa— y del crecimiento de la inversión pública y de la capacidad de empleo estatal (Larrea, 1983:61).

Simultáneo al crecimiento de las ciudades intermedias costeñas, se produce también el crecimiento de Quito y principalmente de Guayaquil. La cualidad de ser cabezas regionales de la Sierra y de la Costa respectivamente, aunada a la consolidación de la burguesía agro-exportadora y bancaria, y al fortalecimiento del Estado y el gobierno nacional, hacen de Guayaquil y Quito los ejes de la urbanización nacional.

Con la crisis del modelo de agro-exportación que evidencia el agotamiento de las estructuras tradicionales de producción, el proceso bicefálico de urbanización se re-

fuerza. Es decir que el carácter concentrador de la urbanización capitalista —que se venía gestando desde el siglo XIX— se profundiza ante la crisis económica resultante del papel que cumple el Ecuador dentro de la división internacional del trabajo como productor de *"bienes de sobre mesa"*, con base al monocultivo de exportación.

La alta dinámica poblacional de las ciudades de porte medio y pequeño de la Costa disminuye por la incapacidad del agro para seguir absorbiendo a la población creciente y porque en el período del auge económico no se constituye una *"economía urbana"* como para darle continuidad al proceso(25). En la Sierra, paralelamente, se asiste a un dinamismo relativo de las mismas, debido fundamentalmente a los cambios en la estructura agraria, al avance de una producción con mayores enlaces tecnológicos y al incremento de los sectores medios de la población (Larrea, 1983:63).

Esta tendencia de concentración bicefálica con base a Quito y Guayaquil se dinamiza considerablemente en los años sucesivos inmediatos, debido, entre otras razones, a la articulación de un modelo económico *"desarrollista"* que propugna la industrialización como el eje motriz de la sociedad nacional. Bajo esta perspectiva se movilizan cuantiosos recursos económico-financieros, nacionales e internacionales, hacia esta rama de actividad, paralelos a la formulación de una estrategia política de reajuste de la economía, a través de la Ley de Reforma Agraria, la Ley de Fomento Industrial, la Reforma Tributaria, etc., inscritas en los programas diseñados y concebidos por la Alianza para el Progreso y puestos en práctica por la Junta Militar de aquel entonces (1963-1966) (Móncayo, 1977: 41 y ss.).

Para la década del setenta se consolida el proceso bajo el influjo de los ingresos derivados de la producción y comercialización petrolera. Tal situación descansa en la industrialización sustitutiva de importaciones, la modernización de la estructura agraria, la generación de las condiciones propicias para la inversión foránea, la modernización del aparato estatal, el crecimiento del proletariado industrial y de las capas medias de la población, la concentración del ingreso, y la aceleración del proceso de urbanización (Verduga, 1978:61-62).

El resultado de ello es la profundización de los desequilibrios y desigualdades regionales, al punto que se polariza la concentración en dos centros perfectamente identificados, la provincia de Guayas (y más específicamente la ciudad de Guayaquil) en la Costa, y la provincia de Pichincha, Quito, en la Sierra.

(26) *"Y es que a partir de este lapso, entran a gravitar con considerable peso las masas subproletarias, concentradas especialmente en Quito, Guayaquil y además en Machala, Quevedo y Maná"* (Velasco, 1975:202-203).

CUADRO No. 4

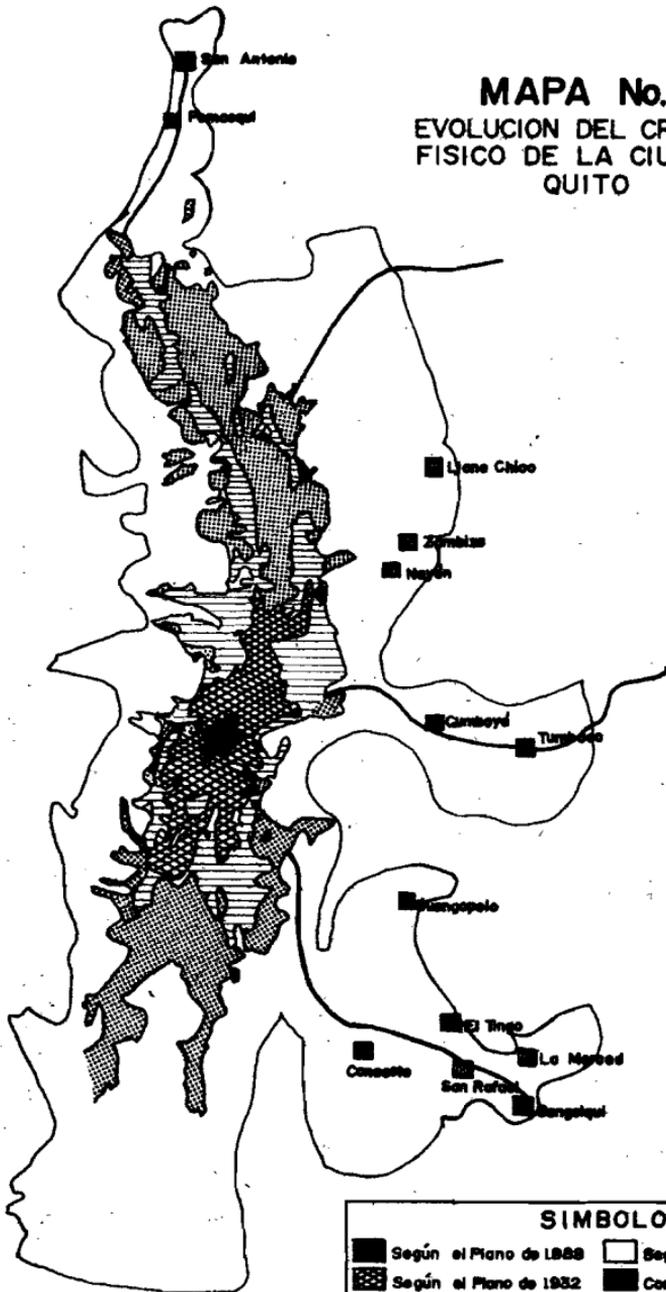
**EVOLUCION DE LA POBLACION DE LAS PRINCIPALES CIUDADES
DEL ECUADOR (CENSOS NACIONALES)**

No. del Ordinal	No. de Provincia	CIUDADES	1950	1962	1974	1982
1.	14	Guayaquil	258.966	510.804	814.064	1.176.276
2.	3	Quito	209.932	384.764	597.133	858.736
3.	9	Cuenca	39.983	60.402	104.667	150.902
4.	15	Machala	7.549	29.038	69.238	106.283
5.	12	Portoviejo	16.330	32.228	59.404	101.771
6.	5	Ambato	31.312	53.372	77.052	100.605
7.	12	Manta	19.028	33.822	63.514	98.827
8.	11	Esmeraldas	13.169	33.403	60.132	90.098
9.	14	Milagro	13.736	28.148	53.068	76.237
10.	7	Riobamba	29.830	41.625	68.029	72.217
11.	10	Loja	13.399	26.785	47.268	71.130
12.	3	Sta. Domingo	1.483	6.951	30.487	66.661
13.	13	Quevedo	4.168	20.602	43.123	66.311
14.	2	Ibarra	14.031	25.835	41.335	52.808
15.	13	Babahoyo	9.181	16.444	28.345	42.968
16.	12	Chone	8.046	12.832	23.818	33.640
17.	1	Tulcán	10.623	16.488	24.443	31.143
18.	4	Latacunga	10.399	14.856	22.106	28.857
19.	15	Sta. Rosa	4.776	8.936	18.846	27.239
20.	12	Jipijapa	7.759	13.367	19.644	26.872
21.	15	Pasaje	5.021	13.215	20.822	26.773
22.	15	Huacquilas	s/d	s/d	9.164	20.036
23.	14	Deule	4.501	7.428	13.014	18.896
24.	2	Otavalo	8.425	8.830	13.541	17.479
25.	14	Baizar	2.920	6.588	11.144	17.438
26.	14	Salinas	2.672	5.460	12.243	17.160
27.	14	El Empalme	s/d	s/d	s/d	16.505
28.	13	Ventanas	1.584	3.686	8.890	15.835
29.	13	Vinos	3.748	5.901	9.717	14.851
30.	8	Azogues	6.588	8.075	10.839	14.542
31.	3	Sangolquí	3.179	5.501	10.661	14.523
32.	3	Cayambe	7.409	8.101	11.042	14.168
33.	6	Guaranda	7.299	9.900	11.378	13.610
34.	2	Atuntaqui	4.630	8.759	9.862	13.272
35.	14	Sta. Elena	2.775	4.241	7.792	12.607
36.	12	Bahía	9.316	8.845	11.258	12.335
37.	12	El Carmen	s/d	s/d	7.200	11.928
38.	1	San Gabriel	6.269	6.803	10.878	11.203
39.	11	Quimindé	497	1.662	4.836	10.597
40.	8	Cañar	4.415	4.935	6.728	10.541
41.	14	Naranjito	3.597	5.532	8.246	10.541
42.	10	Macará	3.330	5.027	6.060	10.116

FUENTE: Censos Nacionales
ELABORACION: Anita García - CIUDAD

MAPA No.3

EVOLUCION DEL CRECIMIENTO FISICO DE LA CIUDAD DE QUITO



SIMBOLOGIA	
■ Según el Plano de 1888	□ Según el Plano de 1960
▨ Según el Plano de 1932	■ Construcción 1975
▧ Según el Plano de 1964	▤ Autopistas
▩ Según el Plano de 1975	

FUENTE: 1. Municipio de Quito "Plan Quito, 1980". y Carrón, Fernando "Crisis urbana y organización territorial". Quito, 1985.
 ELABORACION: Astor.

Dentro de este contexto nacional, las relaciones urbano-rurales (y en general la estructura territorial de la producción) tienden a readecuarse en función de los nuevos requerimientos económicos imperantes; la organización agroexportadora que caracterizaba a la estructura territorial de la producción comienza a sufrir sustanciales modificaciones, en el sentido de que las grandes ciudades (Quito y Guayaquil) se convierten en los centros articuladores de los circuitos internos de acumulación, de la urbanización y de sus nuevas formas.

Con la modernización capitalista y el incremento de los recursos económicos por la explotación y comercialización petrolera se asiste, entonces, a la consolidación de la concentración bicefálica de la urbanización nacional, al fortalecimiento de algunas ciudades intermedias de la Sierra, al estancamiento relativo de otras en la Costa y a la incorporación tendencial de la región oriental al desarrollo social del país. Tal situación no es otra cosa que el resultado de la diferenciación, por polarización en el territorio nacional, de las inversiones, de los servicios, de las actividades, de la población, entre otras más.

En general el incremento de la urbanización nacional que se presencia en la etapa, no está supeditado, como en épocas preteritas, a la estructura agraria: será también por una política deliberada de "descentralización desde el centro", acorde a la modernización que se impulsa en el aparato estatal y en la sociedad nacional (26).

A nivel estatal se presencia durante la etapa petrolera un doble proceso interrelacionado: por un lado, la distribución de las regalías petroleras a través del gasto público y del consecuente fortalecimiento de sus distintos órganos y niveles de gobierno, y por otro lado, la concentración de ciertas funciones anteriormente privativas de organismos seccionales en el gobierno central y una intervención más directa del Estado en la economía. Es dable tal situación en tanto la gran capacidad de respuesta que adquiere el Estado le permite entrar a negociar a diferentes niveles de la sociedad, por el mecanismo creado de que "la renta petrolera es administrada de manera paralela y separada del presupuesto del Estado. El monto de la renta es comparable, desde 1973, a la magnitud de los ingresos fiscales. La mayor parte de aquella ha sido destinada a gastos de desarrollo económico, una parte menor enviada al sistema financiero. El desarrollo social ha recibido una parte poco importante y, últimamente, ha cobrado relativa importancia el rubro desarrollo regional" (Bocco, 1982:181).

- (26) "...no tanto el centralismo, sino la separación del organismo político de la participación social es lo que parece caracterizar al Estado político moderno y en ocasiones es precisamente la descentralización lo que favorece esta separación articulando la gestión política en formas equilibradas y difusas, pero reservando las decisiones fundamentales a un vértice poco controlado precisamente por estar construido en antitesis a las 'autonomías' locales" (Cerroni, 1980:85).

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

Al respecto, algunos ejemplos pueden ilustrar el hecho y su magnitud. Tenemos la creación del Fondo Nacional de Participaciones (FONAPAR), con el fin de canalizar financiamiento para proyectos regionales y locales, a través de las corporaciones de desarrollo regional que se crean o fortalecen en el período (CRM, CEDEGE, CREA, PREDESUR), gobiernos seccionales y locales (Consejos Provinciales y Municipales); fortalecimiento de entidades productoras de servicios, anteriormente privativas de los municipios o consejos provinciales, tales como: energía eléctrica (INECEL), riego y agua (INHERI, IEOS), educación (MEPD, DINACE); la creación e impulso a instituciones de financiamiento como: Banco Ecuatoriano de Desarrollo (BEDE), Banco Ecuatoriano de la Vivienda (JNV-BEV), Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) y mutualistas; etc. Es decir, un conjunto de órganos adscritos al gobierno central que desde el centro impulsan el "desarrollo" urbano y regional; unas veces con políticas proteccionistas (v. gr. exención tributaria) y otras directamente a través del flujo financiero y económico.

En esta perspectiva, las ciudades mayormente beneficiadas son aquellas de porte medio y grande que, en el conjunto y principalmente, cumplen roles político-administrativos de importancia (capitales provinciales y/o cantonales) y/o tienen alguna significación económica regional o nacional. Es en este contexto que la ciudad de Quito tiene un acelerado crecimiento urbano, dado que se convierte en el centro de mayor dinamismo relativo (político-económico) del país, por cuanto la captación de la mayor parte de los excedentes derivados de la comercialización petrolera son manejados por el Estado, cuya cabeza más visible, la administración pública, tiene por asiento a la capital de la República.

En ese sentido, Quito, Guayaquil y ciertas ciudades intermedias se constituyen en el asiento de una nueva fracción de capital —el capital intermediario— surgido a través de la "asociación de capitales comerciales y financieros con las empresas multinacionales en torno a representaciones, concesiones, armaduras y la renta urbana", así como también, por medio de la "canalización del excedente petrolero que queda en el país, especialmente por medio del comercio de importación, el control de la distribución de bienes de consumo durable y de los contratos públicos" (Varas y Bustamante, 1978:71 y ss.).

La explicación de la incorporación y del relativo desarrollo urbano y regional en la Amazonía (Oriente) no depende necesariamente de la ubicación de la actividad extractiva de los yacimientos petroleros que se encuentran en lo fundamental en esta región. Ello no significará —tal como ocurrió anteriormente con el desarrollo regional de ciertas formas productivas— la difusión de la urbanización y la integración de la región al contexto nacional. La región oriental se incorporará y desarrollará en este período, más bien por una acción de política estatal encaminada a

ampliación de la frontera agrícola, el desarrollo de obras de infraestructura, la concesión de importantes cantidades de tierra a compañías nacionales e internacionales y la colonización —iniciadas desde el período anterior—, entre otras de las más significativas.

Pero esta "*siembra del petróleo*" tuvo una vida fugaz y, lo que es más importante, no generó las condiciones para un desarrollo económico social sostenido y para la formación de una red urbana articulada en el país. El resultado histórico, por el contrario, ha sido una mayor concentración bicefálica del proceso de urbanización, con base en Quito y Guayaquil como dos centros diferenciados —pero integrados— y como dos ejes vertebradores de la acumulación y urbanización a escala nacional; que concentran cada vez más población, capitales y actividades productivas y reproductivas en general, redundando, como consecuencia, en el acrecentamiento de las desigualdades y disparidades socio-regionales-urbanas.

CONCLUSIONES

La "*evolución del espacio urbano ecuatoriano*" nos muestra desde sus orígenes que su sustento principal ha sido, paradójicamente, las transformaciones acaecidas en una diferencial estructura agrario-regional, mediada por los ciclos respectivos (auge-crisis) que introduce una economía dependiente del comercio exterior. De allí que las distintas fases de que se componen los dos períodos fundamentales estuvieran relacionadas a las fluctuaciones del crecimiento económico del país.

La conformación urbana —primer período— encuentra su cimiento fundamental en la confluencia, por conquista, de una organización nativa con otra foránea más poderosa. En este contexto, la fundación de las ciudades representa un mecanismo eficiente y sutil de dominación, expresa el primer movimiento significativo de la población por poblamiento/despoblamiento y define las bases para la construcción de la "*red urbana*" posterior. Sin embargo de ello, en el período de conformación urbana no se logra una real integración de los centros urbanos y del territorio nacional en su conjunto; desde el principio es una conformación urbana dispersa que, incluso al final del período, contribuye a la fragmentación del país en regiones-provincias, a cuya cabeza la ciudad primada hace de capital provincial.

Al interior del período se puede evidenciar al menos las siguientes tres fases de evolución: una primera, definida por la producción minera y la fundación de las ciudades; una segunda, surgida con la producción textil y agropecuaria alrededor de la hacienda serrana y un especie de "*letargo urbano*"; y una tercera, inscrita en la ruptura del monopolio comercial y político ejercido por la Corona española y la tendencial incorporación de la Costa al desarrollo nacional —con la plantación—, signi-

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

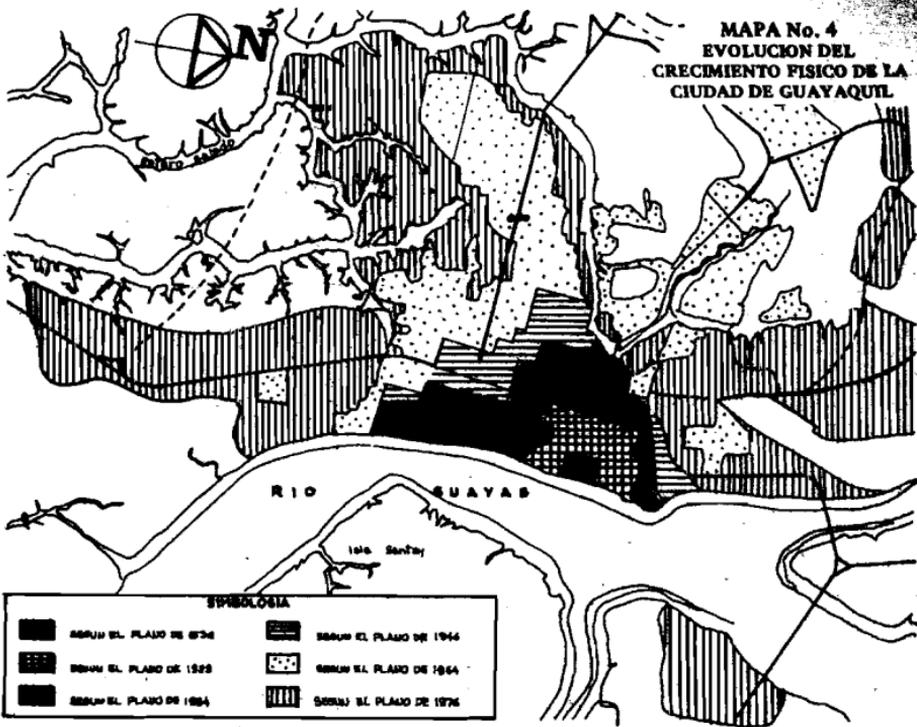
ficando en su conjunto, que las funciones urbanas predominantes de algunas ciudades se transformen en un contexto de transición hacia el período de proceso de urbanización.

El proceso de urbanización o segundo período, desde sus orígenes evidencia una tendencia hacia la bicefalía urbana, en detrimento de las ciudades de porte medio y pequeño. Es la constitución del modelo de agro-exportación el que permite la integración primero y la articulación después, de dos regiones distintas (Sierra y Costa) mediadas por sus centros principales (Quito y Guayaquil), a partir de una división del trabajo que establece ámbitos territoriales (con formas productivas, relaciones sociales, etc.) diferentes pero relacionados.

Este período contiene a su vez, también, tres fases diferentes: una primera, regida por la plantación cacaotera en apogeo, paralela al estancamiento de la hacienda serrana, cuestión que provoca el inicio del segundo movimiento poblacional, esta vez, a diferencia del anterior, por migraciones y de la Sierra hacia la Costa; una segunda, por las características que introduce la plantación bananera en la Costa y por la crisis del sector agrario serrano (con intentos de modernización capitalista) que plantea una nueva modalidad del movimiento poblacional migratorio: rural-urbano, que en principio fortalece a las ciudades intermedias costeñas; y una tercera, signada por el desarrollo incipiente de la industria y los ingresos derivados de la comercialización petrolera, que, tendencialmente al menos, prevé una nueva forma de movilidad poblacional por migraciones interurbanas.

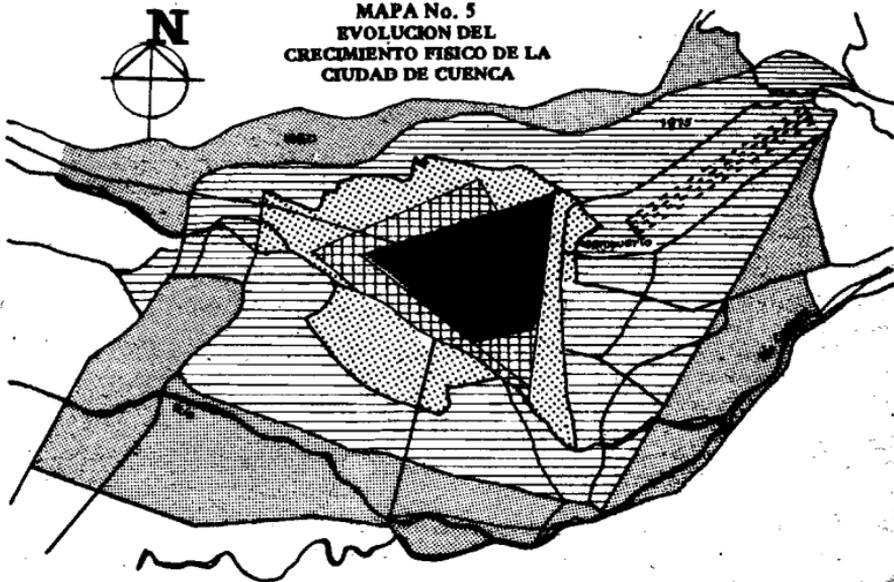
O sea, lo que muestra esta última fase, a diferencia de las anteriores, es que dado el agotamiento de los modelos tradicionales de producción sustentados en una estructura agraria en descomposición, no se pudo revertir el auge petrolero en beneficio del establecimiento de un equilibrio urbano-regional. Es decir, que la economía de enclave que caracteriza a la explotación petrolera, aunada a una serie de factores político-económicos que rebasan en su explicación al presente estudio, no permitió la integración efectiva de la región oriental y la consolidación de una "red urbana" más articulada y homogénea, tal como era de esperarse.

MAPA No. 4
EVOLUCION DEL
CRECIMIENTO FISICO DE LA
CIUDAD DE GUAYAQUIL



FUENTE: *Universidad Católica de Guayaquil. "Documento base. Seminario internacional de urbanismo". Guayaquil, 1982.*
ELABORACIÓN: *Astor.*

MAPA No. 5
EVOLUCION DEL
CRECIMIENTO FISICO DE LA
CIUDAD DE CUENCA



FUENTE: *Vismilla Carpio, "Las etapas de crecimiento de la ciudad de Cuenca-Ecuador", en Revista No. 5, EDIS, Universidad de Cuenca s/f.*
ELABORACIÓN: *Astor.*

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

Es interesante remarcar que el desarrollo alcanzado por las ciudades en las fases correspondientes a la producción predominantemente hacendaria y de plantación, estuviera sustentado por la consolidación de formas productivas principalmente rurales; lo cual comporta, paradójicamente, que la urbanización de las ciudades haya estado acompañada por la "ruralización" de la economía, contrariamente a la fase industrial-petrolera, que es inducida por la distribución del auge petrolero vía gasto público y concentración industrial en las ciudades que históricamente fueron formando y concentrando las condiciones generales de la producción: Quito y Guayaquil, preponderantemente.

Por el contrario, lo que en la actualidad se percibe es un proceso cada vez más concentrado, que tiende a agudizar los desequilibrios y desigualdades a todo nivel y a consolidar una bicefalía urbana que en su interior también reproduce el mismo esquema concentrador y excluyente.

BIBLIOGRAFIA

Achig, Lucas, *El proceso urbano de Quito*, Ed. CIUDAD, Quito, 1983.

Báez, René, *Dialéctica de la economía ecuatoriana*, Ed. Banco Central del Ecuador, Quito, 1980.

Hacia un subdesarrollo moderno, en: *Ecuador Pasado y Presente*, Ed. Universitaria, Quito, 1975.

Benítez, Leopoldo, *Ecuador: Drama y Paradoja*, Ed. FCE, México, 1960.

Bromley, Rosemary, *El papel del comercio en el crecimiento de las ciudades de la sierra central del Ecuador: 1750-1920*, en: *Revista SIAP*, No. 55-56, México, 1980.

Bocco, Arnaldo, *Estado y renta petrolera en los años setenta*, en: *Ecuador mito del desarrollo*, Ed. El Conejo, Quito, 1982.

Carrión, Fernando, *La renovación urbana en Quito*, Ed. CAE, Quito, 1983.

Las ciudades intermedias en el contexto de la urbanización ecuatoriana, Ponencia presentada al encuentro: Los centros urbanos intermedios y pequeños en América Latina, Morelia-México, mimeo, 1983.

Carrón, Juan María, *El proceso de urbanización en el Ecuador 1962-1974*, en: *Revista Ciencias Sociales*, No. 12, Vol. IV, Quito, 1981.

Carpio Vintimilla, Julio, *Las etapas de crecimiento de la ciudad de Cuenca-Ecuador*, en: *Revista IDIS*, No. 5, Ed. Universidad de Cuenca, Cuenca, s/f.

- Castells, Manuel, *La urbanización dependiente en América Latina*, en: *Imperialismo y urbanización en América Latina*, Ed. Gustavo Gill, Barcelona, 1973.
- Carroni, Umberto, *Teoría política y socialismo*, Ed. ERA, México, 1980.
- Coraggio, José Luis, *Sobre la espacialidad y el concepto de región*, México, mimeo, 1979.
- Cueva, Agustín, *El proceso de dominación política en el Ecuador*, Ed. Crítica, Quito, 1973.
- Chiriboga, Manuel, *Jornaleros y gran propietarios en 135 años de explotación cacaotera (1790-1925)*, Ed. Consejo Provincial de Pichincha, Quito, s/f.
- Germani, Gino, *Urbanización, desarrollo y modernización*, Ed. PAIDOS, México, 1979.
- González Casanova, Pablo, *Sociología de la explotación*, Ed. Siglo XXI, México, 1979.
- Guerrero, Andrés, *Los oligarcas del Cacao*, Ed. El Conejo, Quito, 1980.
- Guerrero, A. y Quintero, R., *La transición colonial y el rol del Estado en la Real Audiencia de Quito: elementos para su análisis*, en: *Revista de Ciencias Sociales*, No. 1, Vol. 1, Quito, 1977.
- Hardoy, Jorge Enrique, *El modelo clásico de la ciudad hispanoamericana*, en: *Actas del XXXVIII Congreso de Americanistas*, Munich, 1972.
- Hurtado, Osvaldo, *Dos mundos superpuestos*, Ed. INEDES, Quito, 1979.
- JUNAPLA, *El desarrollo urbano en el Ecuador*, Ed. JUNAPLA, Quito, 1973.
- Planificación regional, estructura del espacio ecuatoriano*, Ed. A.G. Senefelder, Quito, s/f.
- Larrea, Carlos, *El sector agro-exportador y su articulación en la economía ecuatoriana (1948-1972)*, Ed. FLACSO, Quito, mimeo, 1983.
- Laszk, Zawisza, *Fundación de las ciudades Hispanoamericanas*, en: *Boletín No. 13 del Centro de Investigaciones Estéticas e Históricas*, UCV-FAU, Caracas, 1972.
- Mariátegui, José Carlos, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Ed. AMAUTA, Lima, 1975.
- Moncayo, Patricio, *Ecuador, grietas en la dominación*, s/e, Quito, 1977.
- Mosquera, G. y Aprile-Gnisset, J., *Dos ensayos sobre la ciudad colombiana*, Ed. Universidad del Valle, Cali, 1978.
- Pradilla, Emilio, *Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización en América Latina*, en: *Revista SIAP*, No. 57, México, 1981.
- Roberts, Bryan, *Ciudades de campesinos*, Ed. Siglo XXI, México, 1978.

EVOLUCION DEL ESPACIO URBANO ECUATORIANO

- Rodríguez A. y Villavicencio, G., *Notas para la discusión del problema de la vivienda en América Latina. El caso de Guayaquil*, Documento CIUDAD, No. 3, Ed. CIUDAD, Quito, 1979.
- Salgado, Germánico, *Lo que fuimos y lo que somos*, en: *Ecuador, Hoy*, Ed. Siglo XXI, Bogotá, 1978.
- Singer, Paul, *Economía política de la urbanización*, Ed. Siglo XXI, México, 1977.
- Topelov, Christian, *La urbanización capitalista*, Ed. EDICOL, México, 1979.
- Universidad Católica de Guayaquil, *Seminario internacional de urbanismo - Documento base*, Guayaquil, 1982.
- Veras, A. y Bustamante, F., *Ecuador: subdesarrollo y dependencia*, Ed. El Conejo, Quito, 1981.
- El modelo agro-exportador ecuatoriano*, Ed. FAU-UC, Quito, mimeo, 1975.
- Valencia, H. Ponce, A., *Configuración del espacio regional ecuatoriano y desarrollo urbano de Quito y Guayaquil*, en: *Cuadernos Ciudad y Sociedad*, No. 6, Ed. CIUDAD, Quito, 1983.
- Verduga, César, *El proceso económico ecuatoriano contemporáneo (análisis del período 1972-75)*, en: *Ecuador, Hoy*, Ed. Siglo XXI, Bogotá, 1978.